

Dios
Algunas conversaciones sobre
el sistema de Espinosa

KRK EDICIONES • PENSAMIENTO • 65

Consejo editorial

Juan Á. Canal

Ricardo Menéndez Salmón

Ramón Punset Blanco

Luis Manuel Valdés Villanueva

COMPAGINACIÓN Y CUBIERTA: OLAYA GARCÍA
AL CUIDADO DE LA EDICIÓN: BENITO GARCÍA NORIEGA

JOHANN GOTTFRIED HERDER

Dios

Algunas conversaciones
sobre el sistema de Espinosa

Edición de PEDRO RIBAS RIBAS

TÍTULO ORIGINAL

Gott. Einige Gespräche, Gotha, 1787; 2.^a ed, *Gott. Einige Gespräche über Spinoza's Systema* Gotha, 1800.

Traducido de *Sämtliche Werke*, [33 volúmenes, edición de B. Suphan, Berlin, Weidmann'sche Buchhandlung 1877-1913], vol XVI, pp. 401-578

© de la edición y traducción: Pedro Ribas Ribas

Cubierta: *La creación del mundo y la expulsión del paraíso*, Giovanni di Paolo, 1445, detalle; Museo Metropolitano de Arte, Nueva York.

© de esta edición: Krk Ediciones

Álvarez Lorenzana, 27. 33006 Oviedo

www.krkediciones.com

ISBN: 978-84-8367-820-6

D.L.: AS-1371-2024

Grafinsa. Oviedo

Índice

PRÓLOGO, por Pedro Ribas	9
Observaciones sobre la traducción.	26
Cronología	27
Bibliografía	33

DIOS. ALGUNAS CONVERSACIONES

Prefacio de la primera edición.	43
Prefacio de la segunda edición	45
Primera conversación	51
Segunda conversación	91
Tercera conversación	139
Cuarta conversación	181
Quinta conversación	247
Postfacio	313
Índice de materias	325
Índice onomástico	328

Pedro Ribas

PRÓLOGO

Este ensayo lo publicó Herder en 1787. Un hombre como él, acostumbrado a opinar sobre las cuestiones de su tiempo, no podía dejar de intervenir en un debate como el que se produjo en Europa bajo el nombre de «debate sobre el panteísmo». Hay que recordar que Jacobi había publicado en 1785 *Über die Lehre des Spinoza in Briefen an den Herrn Moses Mendelssohn* [Sobre la doctrina de Espinosa en cartas al señor Moisés Mendelssohn]. En el debate están implicados, además, Lessing, Fichte, podría decirse que está implicado también Kant y que se extiende hasta Feuerbach. El proyecto de dedicar un estudio a Espinosa arranca, según Haym,¹ de los años 1775-1777, cuando leyó la *Ética* del filósofo portugués. El impulso vino del tratamiento

¹ Véase Haym, *Herder nach seinem Leben und seinen Werken*, t. II, 1885, p. 269.

que Lessing y Jacobi habían hecho de Espinosa, autores que se citan y comentan largamente en el presente diálogo.

Herder publicó una segunda edición de *Dios* en 1800, con importantes modificaciones. Aquí traduzco el texto de la primera, pero incorporando bastantes de esas modificaciones de la segunda edición. El texto está tomado de las obras completas editadas por Suphan, tomo XVI, páginas 401-578.

Dios. Algunas conversaciones se presenta en forma de diálogo entre dos interlocutores, Filolao y Teofrón. En el último diálogo, el quinto, aparece una interlocutora, Theano. Esta aparición de una mujer en un diálogo filosófico es un hecho que destacar, pues no es frecuente entre los filósofos que la mujer tenga presencia en los debates filosóficos.¹ También conviene reseñar que, a diferencia de otros textos filosóficos, como *Conocer y sentir* o como *Metacrítica*, nos encontramos aquí con un Herder más sereno, intentando presentar su programa filosófico en un

¹ Haym sugiere que Theano es trasunto de Caroline, la esposa de Herder.

diálogo amable, en el que los dialogantes son respetuosos y procuran desarrollar los temas de forma tan sencilla como amena. Esto no quiere decir que en su exposición del pensamiento de Espinosa no se note algún dardo con destino a aquellos que, aun siendo amigos, discrepan sobre la lectura de Espinosa. Sobre los no amigos, Herder es tan directo como de costumbre, pero sin la virulencia que emplea en controversias como la de Klotz o la posterior con Kant.

En ninguna obra de Herder es tan evidente como aquí su admiración por Espinosa, al que no sólo defiende frente a simplificaciones y deformaciones, sino que asume su monismo combinándolo con la teoría leibniziana de las fuerzas y fundiendo ambas cosas con Shaftesbury. Una de las deficiencias que Herder achaca al filósofo portugués es precisamente no haber incorporado el concepto de fuerza: «Si muchos de sus teoremas resultan tan incómodos es porque él quiere distinguir siempre la esencia de Dios y la del mundo, y no se cansa de repetir “Dios considerado bajo tal modificación, bajo tal atri-

buto". Si hubiese elegido el concepto de fuerza y de actividad, todo le hubiese sido más fácil y su sistema habría resultado mucho más intuitivo y coherente» (p. 121). Por ello celebra que Leibniz introdujera la fuerza en el concepto de materia, fuerza que le sirve a Herder para rechazar el concepto cartesiano de cuerpo como equivalente a extensión. El cartesianismo, con su dualidad de pensamiento y extensión y su mecánica conexión de ambos, es la carga negativa que heredó Espinosa. Pero Herder elogia en el portugués no sólo su monismo, la unión entre Dios y el mundo, sino su determinismo, que Herder no llama determinismo, sino ausencia de arbitrariedad.

El objetivo de Herder es salvar a Espinosa del descrédito que teólogos y filósofos habían provocado en torno a su persona y su obra. En general el descrédito procedía de la acusación de ateísmo, que se había extendido a raíz de lo que Bayle decía de Espinosa en su famoso diccionario. Herder defiende a éste desautorizando a Bayle y reconoce que Espinosa emplea ciertamente expresiones «duras» acerca de la relación entre Dios y el mundo.